

El diputado actuó frente a 500 personas en festival teatral de Cerro Navia

Ávila tuvo sus cinco minutos de teatro

El parlamentario quiso unir política y arte en el escuento monólogo final de la obra "La muerte y la doncella".

CATALINA VILLANUEVA

A los pies del cerro Navia unas quinientas personas esperan apaciblemente el comienzo del show. Vecinos de esa comuna y de Quinta Normal se han acercado en el pequeño anfiteatro al aire libre instalado especialmente para el Segundo Festival de Teatro, organizado por la Municipalidad.

En la segunda noche, la del sábado pasado, y la audiencia espera que el diputado Nelson Ávila se suba a los tablones. Tras bambalinas, él no disimula sus nervios. Lo que va a hacer es algo que -según su propio criterio- "nunca un director de teatro debería intentar". Se reafiere a interpretar el monólogo final de la "Muerte y la doncella" sin la previa presentación de la obra.

"Es difícil alcanzar el clímax dramático que supone este monólogo sin el desarrollo de la trama", afirma (la obra se canceló porque dos de los actores

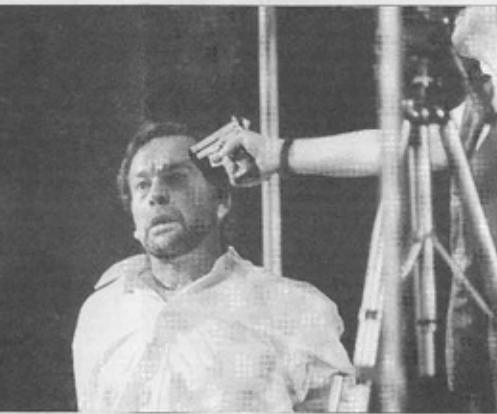
principales tuvieron problemas. Pero Ávila decidió encarar solo la escena).

Apenas sube al escenario comienza a excusarse: por la cancelación de la obra, por su nerviosismo, por su condición amateur de actor, por la amplificación.

Habla de la mesa de diálogo entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno, como si en ello estribara gran parte de la razón por la cual se ha animado a actuar. "Esta oportunidad es perfecta,

ya que engarza absolutamente mi sentimiento político con la posibilidad de hacer teatro".

La gente está de su lado, los vecinos siempre escuchan las obras que se montan ahí con mucho respeto, y aguarda con paciencia los ocho minutos de introducción de Ávila. Parecería que el diputado quiere aplazar



Ávila debutó en la obra, inspirada en la novela de Ariel Dorfman, en septiembre pasado.

el actor intenta justificar con el rostro y las manos su propia pasión. Hay pausa, pausa y más pausa. Repite la última palabra en cada frase, como si se le oyerá lo que viene. Ávila está concentrado, pero no alcanza fluidez.

El texto es fuerte. No puede dejar de afectarlo a medida que lo pronuncia. No se trata de un monólogo sobre el amor, precisamente. Está hablando de una mujer que se enfrenta a un desquiciado, un torturador

lo más posible ese inevitable compromiso.

En escena

Finalmente el diputado se decide, corta el discurso y presenta a Carla Masta. La actriz, delicada y vestida de blanco, interpreta a Paulina, la doncella

rada por el Doctor Miranda. Ávila encarna al victimario, que a la postre se arrepiente y va a pedir perdón. Carla no dirá nada, sólo estará a su lado como presencia gráfica de la conciencia.

Con ellos arrodillados al centro de la tarima, el monólogo comienza. Por encima del texto,

estándar.

El monólogo no dura más de cinco minutos. La gente lo aplaude, Ávila pide que lo aplaudan más fuerte para volver al escenario a la manera tradicional y espontánea que suele repetirse en las presentaciones teatrales. "¿Qué público más generoso?", comentaría el diputado después.

Ávila tuvo sus cinco minutos de teatro [artículo] Catalina Villanueva

Libros y documentos

AUTORÍA

Villanueva, Catalina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ávila tuvo sus cinco minutos de teatro [artículo] Catalina Villanueva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)